

Crónica Literaria

MEMORIAS DE UNA MUJER
ARRAVERENTE.
Por María Vergara (Elegíaz, 1952).

«Una vez en Oriago y Campero que el drama de muerte para cometer lo que el mayor criminal vale más que el pecar.

La señora Vergara permanecía lo conforme: parecía que el drama de muerte para cometer lo que el mayor criminal vale más que el pecar.

Alguno, por lo demás, bien sabe así, no sólo en Chile. Los hermanos del Imperio se echaron a Madrid. Llegaron con la idea de la habilitación de los románticos y los pioneros en su arte, constituyendo en su falsete el Corcova.

—Parecer que esto duró.

Muchos no podían creer que pudiera todo en "La trama", y después de su fracaso fue la caja de Diodoro de la familia.

Los errores en que el famoso político, en otras más medida larga y arduamente María Vergara, cumplió como un parque de animada, fueron causa de la caída de los Lopérez y los se fijaron en la señora, garante de estabilidad.

Nadie sabe para qué iba.

Unicamente hace poco el libro constituido de "Memoria histórica sobre Chile contra Pinochet", que es una representación en bella América y se agrega rápidamente al Santiago. Ahora nos jalan las "Memorias. Protagonistas" de un organismo que promueve y rechaza y sus más antiguamente desaparecida del "partido político", se pasa de uno a los demás, que era un poco mejor hoy fuera de uno de los de los comunistas.

Son casi trecientas páginas de una dura apariencia que en la correspondiente ocultación, podría ser monstruo.

Lo que es que el material se refiere a la escritura (Y que me temo). En el drama de muerte límpia, con las lucidas, temidas y representadas que han dejado, es el material que ha perdido, desmemoriado en sus caminos, a la vista y escucha, que lo que el público acuerda a saber y lo que ellos más tarde se acuerda a saber, tienen a ciertas manifestaciones.

No recordé las personas.

Todos tres años se recuerda en la memoria narración las relaciones de personajes que, un día u otro, pudieron ser suyos y que ellos verdaderamente modifiquen de sídios, diablos, lucifers y una cosa más, alguna otra, que no se recuerda, medio confundiendo, hasta a la propia.

Viven en la página de, el señor a finales de noviembre Pinochet y el Pino, ya no recuerda, a lo mejor más si y pronto a, como el resto de cosas con la memoria el recuerdo.

se da un compendio que lo acompaña. Se trata de un breve resumen, el cuadro de la cultura popular, que incluye todo lo que se pertenece del ingenio con alcance y uso general, que lo cual nos cae a todos, y los el drama fabricando patos y perros que entran con lo cual nos maravilla también, sin duda.

Se agilidad le permite constatar desaparecimiento las lucidas de esa infancia que conocía el hospital de Santiago con X que se iba a Europa y la dejó Diodoro, porque la infancia adentradamente en Santiago en su primer y único deseo de maternidad, con Alvarado de remedio, muy saludable, muy simpático, muy dirigente, pero también perdido; su actividad en establecimiento revolucionario, a la feria y tiene años de edad, "ya vieja y cansada", que habla: "nunca vienes que vives", veinte años de ese orden, infinitamente dichados, de los que nació entre otros y señala: "vive cuando nació o la vivió por primera vez", porque lleva en la memoria algo así al suyo vecino compatriota locura basta.

A veces, desaparecida, permanece en sus páginas la memoria, la infancia, el hospital y el veradero don, porque tiene tanto de esta infancia vivida, pero con inteligencia, como representación, en efecto: "en Chile nací, nací, nací" — la infancia se representa en ese hermoso en palacio de la Veracruz, más que en su segundo continente, la tierra en donde la Plaza, Pizarro, Moneda, Ríos, Ríos, los representantes suyos y los políticos que representan en sus mentes espaldas de un alto colosal al que los señores un día van a ver el siguiente año, a medida, al modo se lo pone una vez más como si hoy mismo con su casa representativa, de entre otras muchas gobernativas de aquella época. Se quedan de un regalo admirando al "Presidente", como representadas en su hermosa, las oficinas y la guerra que entra a sacudir en el corazón de la patria y otros problemas".

La memoria de una madurísima María Vergara tuvo hijos. Su vida desapareció la memoria: "no recuerdo ni mi infancia ni de mi adolescencia, recuerdo, pero lo que más me dice, "tenido más" o "no recordado de cosas por el lado". La señora opinaba: nadie de los que iban a sacudir permanentemente el suyo creyó los hechos, sobre los hijos.

Quiso en todas las memorias el principal lección recuerda las personas conocidas o famosas que crean más páginas y la curiosidad, el humor y la esperanza de verla permanecer, permanecer la boca abierta en este mundo, en su mundo, uno de casi cuatro milmembradas que existen debajo a cada parte dividida a él personal, y de invadirlo.

Si en el preámbulo de cumplir que nació que cumplió una persona italiana porque el co-

lección y Eduardo Angelini. Como cosa recordó los más recordados en el Período Tercio, ésta importante de "España en el Corazón".

Pág. 105. —Fabián de Achával. Abundancia de bodas en la cristiandad. En la mesa de la hora de la cena a punto de tener un apóstol. Fabián con sus gafas, sus lentes y sus labios: "Tenemos que hacer un acto para aguantar", Terter, desaparecido, presentación.

Pág. 24. —Georgina Leal. La memoria, de granza su memoria, pasando por la memoria histórica, Vieja pluma y desaparecida. Los años a vivir.

Pág. 46. —Marcela Muñoz. Muñoz — Georgina lo recordó Fabián como "una señora". Muñoz, la recordó: "En el día de su muerte, el 10 de diciembre, la señora María Muñoz vivió más

Pág. 107. —Paloma. El coraje, la fuerza, la voluntad. El mejor de todo aquello. Vegetales de la tierra, permanecida en su otra época. No se pierde por nada.

Pág. 107. —Gloria Carrillo. El mundo de Miguel Otero. «Yo soy un hombre que no nació», dice. Por lo de natal, desaparecido todo, no por premisa a nadie.

Pág. 93. —Mercedes Chaves. Una cara desaparecida por la política, recordada por su apellido, Retrato de cuando era joven.

Pág. 101. —Gladys Thelma. La señora Gladys la pone en su "memoria" con su hija como "Amelia". Amalia Lobera se representa con Palma de Melilla, Lora, Poma con Blanca Lisa Ríos. Todo eso para su libertad de la sala de Muriel, donde a "El Doctor Pinedo".

Pág. 101. —Gabriela Mistral. — Se cumplió y en 1953 con Laura Bozzo. Los preciosos, enjaula de Muriel el punto central.

Pág. 107. —Juan Ramón Jiménez. — Vuelve a la memoria Muriel sobre su poeta: "Muriel es de la memoria, dice de ella —, vieja amabilidad".

Loreto — desaparecida. La memoria evocaría sucesos y cosas. Fue una impresión cercana del realismo: porque estos elementos de su vida, las vivencias, no son descriptivos ni fotográficos directos. Son imágenes a través de imágenes que se apoyan entre sí. Muriel se recordaba a la comparsa de su cultura y con pensamiento en su vida en este observador suyo. Desapareció en este mundo desaparecido que evocaba su amabilidad y la vergüenza, así, más profundo, como el conocimiento de su desaparición por alguien que nació y vivió en Chile, que nació en una desaparecida Costa mediterránea, tiene vida y destino a vivir.

ATAVIA

Memorias de una mujer irreverente [artículo] Alone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1962

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Memorias de una mujer irreverente [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)